R 24-6-1880

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA CACHUCHA,

PASILLO HISTÓRICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON R. LEOPOLDO PALOMINO DE GUZMAN,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON CARLOS MANGIAGALLI.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°

1880.

LA CACHUCHA,

PASILLO HISTÓRICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON R. LEOPOLDO PALOMINO DE GUZMAN,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON CARLOS MANGIAGALLI.

Estrenado con extraordinario éxito en el Jardin del BUEN RETIRO la noche del 24 de Junio de 1880.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18

1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
LOLA (la Cachucha)...........	SRA. D.ª ENRIQUETA TODA.
PEPA (la Salá)................	PASCUALA CABEZA.
DOÑA TECLA...............	PATROCINIO FERRETI.
FRAY JOSÉ (lego franciscano)..	SR. D. JOSÉ GARCÍA.
DON BENITO (familiar del Santo Oficio)....................	FRANCISCO PASTOR.
EL TIO PEDRO (ventero gitano)	JOSÉ MESEJO.
JUAN (torero)................	JUAN JIMENEZ.
UN MACARENO.............	J. DOMINGO PARCERO.
UN DESCONOCIDO...........	EDUARDO LOPEZ CHICO.

Macarenos, corraleras, boleros y boleras, y alguaciles de la Inquisicion.

Pasa la accion en 1.º de Enero de 1820.

Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.

Á LA SEÑORA

DOÑA RAFAELA RODRIGUEZ DE PALOMINO DE GUZMAN.

SEVILLA.

Queridísima madre mia: Á tí, que por haber llegado á la respetable edad de *ochenta años*, conocistes á la heroina de este *Pasillo* en nuestra hermosa Sevilla, dedico mi trabajo como prenda del inolvidable cariño que te profeso.

Tu hijo que te adora.

R. LEOPOLDO.

Madrid 29 de Junio de 1880.

ACTO ÚNICO.

Jardin-merendero de la venta de Eritaña en las afueras de Sevilla; tapia al foro con puerta en el centro y forillo de campo. Emparrado frondoso en uno y otro lateral, bajo del cual haya mesas y banquillos de taberna; puerta en el lateral de la izquierda con el número 1, y en el lateral de la derecha con el número 2. Es de dia.

ESCENA PRIMERA.

PEPA y el MACARENO, sentados á la derecha; éste con guitarra. JUAN á la izquierda sentado en la primera mesa cerca de la puerta número 1, y el VENTERO entre el coro general ocupando la escena. Todos con vasos y algunos con botellas.

MUSICA.

TODOS. ¡Viva Sevilla!
¡Viva el placer!
¡Siga el jaleo!
Corra el Jerez!

PEPA. De las guitarras
venga el compás.
y todo el mundo

salga á bailar. (Repite el coro.)
PEDRO. Aquí con sus alforjas
se acerca fray José. (Desde el foro.)
TODOS. Que pase el franciscano
que aquí se hallará bien. (Animacion.)

ESCENA II.

DICHOS y FRAY JOSÉ, con alforjas y sayal de franciscano.

JOSE. Dios guarde á la gente
que vive en su paz.
TODOS. Con Dios venga el lego
la venta á alegrar.
JOSE. ¡Jesús! cuánto *curda*!
(Por los Macarenos.)
¡Jesús cuánta sal!
(Por las Corraleras.)
MACAR. Arriba esa caña.
(Ofreciendo un vaso de vino á fray José.)
PEPA. (Id. al mismo.) Vaya un camaron.
JOSE. No puedo que ayuno:
lo juro por Dios.
PEPA. ¿Que ayuna responde?
JOSE. Qué ayuno.
TODOS. ¡Já, já! (Riendo.)
MACAR. ¿Es *bulo*?
JOSE. No es *bulo*.
PEPA. ¿Es guasa?
JOSE. No tal.
Pero aunque yo no pruebe
tu rico camaron,
bebiéndome contigo
una cañita ó dos;
sentado con ustedes
un rato he de pasar,
gozando con la vista
sin ofender jamás.
PEPA. Pues quítese de enmedio
mi lego sacristan,
y aplique bien los ojos

que aquí se va á bailar.

TODOS. Que suenen las guitarras,
que suenen á compás,
y que una copla entone
Pepilla la Salá.

(Dos parejas se colocan en baile; fray José se sienta en la primera mesa de la derecha, el tio Pedro toma la guitarra y acompaña á Pepa, colocándose tambien Pepa á la derecha en primer término.)

PEPA. Salgan las corraleras
de sus corrales,
que los macarenitos
van por la calle.
Anda morena,
que en la venta Eritaña
será la fiesta.

TODOS. Anda, etc.

PEPA. Cuando las corraleras
van de paseo,
las siguen como moscas
los macarenos.
Anda, chiquilla,
que á la venta Eritaña
se va mi niña.

TODOS. Anda, etc.

(Cesa el baile y la música; los macarenos, corraleras y boleros se distribuyen por las mesas á izquierda y derecha.)

HABLADO.

PEDRO. Vivan las *guiyabaorás*
con sus ligas *colorás*.

PEPA. Usted tiene telarañas,
son verdes, mire hácia acá.
(Deja ver la pierna.)

PEDRO. ¡*Várgame un divé*: ¡qué pierna!

JOSE. ¡*Va de retro*, Satanás!
(Fray José vuelve el rostro al lado contrario de donde está Pepa.)

PEPA. ¿Qué es eso, hermano, se asusta
de la carne?

JOSE. Aparta allá,
que soy realista, y lo verde
de tus ligas me hace mal.

PEPA. Si fueran las de la Lola...

(Juan se levanta con impaciencia.)

JUAN. La paciencia pierdo ya.
¡Tio Pedro!

PEDRO. (Dirigiéndose á Juan.) ¿Qué es lo que quieres?

JUAN. Cuatro palabras.

(El tio Pedro se acerca hasta la mesa que ocupa Juan y hablan en secreto.)

PEPA. ¡San Blas!
y que *jindama* que corre! (Á fray José.)

PEDRO. Platica... (Á Juan.)

JOSE. ¡Calla, Salá,
que vas á comprometerme!

PEPA. ¿Por qué?

JOSE. Porque está allí Juan.

PEPA. ¿Luego confiesa?

JOSE. Confieso:
Sum frigili.

PEPA. (Riendo.) Já, já, já!

JOSE. No te burles; la cachucha
es mi pecado mortal.

PEPA. Pues dese hermano un limpion,
que están verdes.

JOSE. Como agraz,
ya lo sé, pero ¿qué quieres?

PEPA. Que no haga usté el oso más,
como conmigo hace tiempo
don Benito, el Familiar
de la Inquisicion.

JOSE. ¡Pepilla,
no hables de la *Santa!*

PEPA. Bah!
¿pues no sabe toito er mundo
que anda er vejete detrás
de mi persona, cogiendo
moscas de aquí para allá?

OSE. ¿Quieres un trago y te callas?

PEPA. ¿Si me lo va usté á pagar?
JOSE. Pagado está el que te ofrezco.
PEPA. ¿Y es de buena *caliá*? (Se sienta.)
JOSE. ¡Pues no ha de serlo, Pepilla!
PEPA. ¿Es de cuestacion?
JOSE. Cabal.
Procede de una devota
y es moro como un sultan.
PEPA. Pues sáquelo.
(Fray José saca una bola de uno de los lados de la alforja que debe encontrarse á sus piés.)
JOSE. Toma un sorbo.
PEPA. Ó dos si me gusta.
JOSE. Más,
bebe, Pepilla, con tiento
no te vayas á *achispar*.
PEPA. Sarna con gusto no pica,
y si me achispo...
JOSE. ¿Qué?
PEPA. Ná;
que me encierra usté en un cuarto,
y que me acuesto y en paz.
JOSE. ¡Ay, Pepilla, si te oyera
don Benito el Familiar!
PEPA. Vaya, déme usté la bota;
hable ménos y obre más.
(Fray José le da la bota, ella bebe y continúan á su tiempo el diálogo.)
PEDRO. ¿Conque es decir que se *naja*
er comendante? (Á Juan.)
JUAN. Se va,
en cuanto *guerva* la Lola
y sepamos con verdad
si secunda nuestros planes
de *Siviya* er general.
PEDRO. ¿De manera que esta noche...
JUAN. *Las Cabezas de San Juan*
escuchará de los bravos
er grito de libertad,
que lo que Riego promete
sé que no farta jamás.
PEDRO. Pues listo tendrá el caballo

cuando se quiera *laigar*,
y venga el primer *tronío*,
que conviene er *juracan*.

JUAN. Su batallon, que es Astúrias,
esta noche lo ha de dar,
mientras se escapa Quiroga
del castillo de Alcalá,
para defender con Riego
la ley constitucional.

PEDRO. Corriente.

JUAN. Yo adentro voy
y venga una *conviá*
pá que se alegre la gente.

PEDRO. Bien.

JUAN. Y alerta y avisar
en cuanto llegue de Lola
er calesin.

ESCENA III.

LOS MISMOS, ménos JUAN.

JOSE. (Cayéndose del banco en donde está sentado al levantarse Pepa.)
¡San Pascual!

PEPA. Sá lastimado alguna cosa?

JOSE. La columna vertebral;
pero ya me va pasando.
(¡Si me viera el guardian!)

PEPA. ¿Quiere usted que se le frote
con aguardiente?

JOSE. No tal,
que irritan las frotaciones
cuando no se saben dar.

PEPA. ¿De veras? Toque esa mano.
(Le ofrece la suya.)

JOSE. Es de seda. (Tocándola.)

PEPA. Dicho está,
y manos que son tan finas
no lastiman al frotar.

JOSE. Dispénsame, yo ignoraba...

PEPA. Si es usté lila...
JOSE. Verdad.
PEPA. ¿Confiesa tambien?
JOSE. Confieso.
PEPA. Pues peliyos á la mar
y á divertirnos.
PEDRO. (Desde el foro.) ¡Señores!
por el camino real
viene á escape una calesa,
que sigun se ve brillar,
más que calesa *é un trono*
que del cielo viene ú va.
(Animacion general.)
JOSE. Es negro el caballo?
PEDRO. Negro.
PEPA. La Lola.
PEDRO. Cabal,
que ya distingo la gracia
que un diver la diera. Mas
trae compaña.
(Muchos del coro se dirigen á la puerta.)
JOSE. ¿Sí?
PEPA. De fijo
que no pué se la dé Juan. (Sarcasmo.)
PEDRO. Si está en la venta.
PEPA. Por eso.
PEDRO. Vaya, no hay que mormurar.
Su compaña é juna moza
por cierto de caliá.
PEPA. ¡Qué rareza! Pues á Lola
no le gusta pasear
con presona que se vista
por la cabeza.
JOSE. Verdad:
por eso nunca he podido
en su calesa montar.
PEPA. ¿No le avisa osté al torero? (Al tio Pedro.)
PEDRO. Voy á darle la señal.
JOSE. (Al saber que ella se acerca
yo no sé lo que me da:
pero me zumban los malos
y me abrasa Barrabás.)

PEPA. ¿Se pone otra vez enfermo?
JOSE. ¡Yo! ¿por qué?
PEPA. Toma, por...
JOSE. ¡Quiá!
PEPA. Si fuese usté capuchino
hoy la venta iba á volar.
JOSE Qué quieres, soy franciscano
de barba al rape.
PEPA. ¡Pues ya!
PEDRO. Llegó por fin la calesa. (Volviendo al foro.)
PEPA. ¿No va usté á verla bajar?
JOSE. Que ayuno he dicho.
PEPA. ¿Es vigilia?
JOSE. Abstinencia general.
PEDRO. Ya sarta ¡juy! qué pinreles.
JOSE. ¡Quién fuera estribo!
PEDRO. Aquí está.
(Entra Lola. Animacion en todos los majos que tienden en el suelo sus capas. Se presenta Juan.)

ESCENA IV.

DICHOS, LOLA y JUAN por la izquierda.

PEDRO. Dos coplas á la Cachucha
si hay quien las sepa cantar.

MÚSCA.

JUAN y el MACARENO.
La Cachucha fué á los toros
con su saya y su mantilla,
y el famoso Juan Leon
le tiró la monterilla.
LOLA. ¡Cachuchita mia
vámonos muy lejos,
que los realistones
me tienen por negro.
¡Cachuchita mia
si me cogen ellos,
me cortan la trenza,

la trenza del pelo.
TODOS. Cachucha del alma,
Cachucha, por Dios!
que siempre me quieras
lo mismo que yo!
JOSE y PEPA. La Cachucha fué al paseo
y pasó por San Francisco,
y el sacristan repicaba
como si fuera el obispo.
LOLA. ¡Cachuchita mia,
vámonos muy lejos,
que los fracmasones
me buscan el cuerpo.
¡Cachuchita mia,
si me cogen ellos,
me dan una soba,
me rompen un hueso.
TODOS. Cuando sale la Cachucha
en su calesin de plata,
la jiralda de Sevilla
echa á vuelo las campanas.
LOLA y TODOS. ¡Cachuchita mia,
vámanos muy lejos,
donde sin temores
vivamos contento!
¡Cachuchita mia,
por Dios te lo ruego,
que siempre me quieras
como yo te quiero!
Por Dios, sí, por Dios;
que siempre me quieras
lo mismo que yo.

—

(Cesa la música.)

HABLADO.

PEDRO. ¡Olé! que viva la reina
de la venta de Eritaña.
TODOS. ¡Viva!

PEPA. Pues lo mismo digo,
señá Lola.
MACAR. ¡Juy qué maja!
LOLA. Muchas gracias, macarenos;
corraleras, muchas gracias.
Y usté, tio Pedro, acompañe
con cortesía á una dama
que está honrando mi calesa.
PEDRO. Voy en seguida.
LOLA. Ya tarda. (Sale el tio Pedro.)

ESCENA V.

DICHOS ménos el TIO PEDRO.

PEPA. Parece una reina Lola. (Á Fray José.)
JOSE. Sí, que como reina manda,
y para servirla todos
la están mirando á la cara.
LOLA. ¿El comandante? (Á Juan.)
JUAN. En el *uno*,
esperándote con ánsia.
LOLA. Pues preséntale en seguida
á quien viene en mi compaña,
que tiene que darle cuenta
de noticias de importancia.
JUAN. ¿Viste al general?
LOLA. Silencio,
que hay quien vende las palabras.

ESCENA VI.

DICHOS, el TIO PEDRO y DOÑA TECLA, cubierto el rostro con el velo de la mantilla.

PEDRO. Por aquí.
MACAR Sí, que es señora
por su traje,
PEPA. ¡Ya! tapada.
TECLA. (Ap. á Lola.)
(Que hable yo pronto á ese hombre,
Lola, que el tiempo se pasa.)

LOLA. Puede usted con este amigo,
persona de confianza,
pasar á aquel aposento:
yo voy al instante.
(Doña Tecla se retira de escena con Juan al cuarto número 1.)

ESCENA VII.

LOLA, PEPA, el TIO PEDRO, FRAY JOSÉ y el CORO.

PEPA. (Al ver marchar á Doña Tecla con Juan.) (¡Vaya!)
LOLA. ¡Fray José!
JOSE. ¡Lola!
LOLA. ¿Qué tiene
que mira triste y se calla?
JOSE. Callo, porque estoy sintiendo
no haya por aquí campanas,
para soltarte un repique
que se escuchase en la Algaba.
LOLA. ¿Apuró las vinajeras,
por ventura, esta mañana?
JOSE. ¿Pues no sabes tú, Lolita,
que no soy de misa, ingrata?
LOLA. Pero es usté del convento
el sacristan.
JOSE. Que te clavas,
que por eso justamente
puedo tener sacristana.
LOLA. Pues yo soy *banderillera*
de punta, y *primera espada*;
conque quítese de en medio
que no tengo yo mi *capa*
para *utreros* embolados,
sino pá *burós* de casta.
(Lola le vuelve la espalda, dirigiéndose á donde está Pedro.)
JOSE. Me aplastó. (Á Pepa.)
PEPA. (Á Fray José.) Vaya por otra.
LOLA. (Usté, tio Pedro, palabra.
¿Hay en la venta más gente

que la que aquí fuera se halla?

PEDRO. Nadie más que aquel sujeto
que allegó de madrugada.

LOLA. Pues haga usté porque pase
toda esa gente á la sala,
y mientras llega el encierro
á los llanos de Tablada,
beban todos por mi cuenta
cuanto les diere la gana.)

(Este corto diálogo es aparte entre Lola y el tio Pedro, entre tanto hablan Pepa y Fray José tambien aparte, y la demas gente ocupan las mesas.)

PEDRO. Buena nueva, caballeros;
tó el gasto la Lola paga,
que donde está la Cachucha
su dinero es el que pasa.

TODOS. ¡Viva! viva!

PEDRO. Conque andando
para él *dos* majos y majas,
y á mover esos talones
y á sonar esas guitarras.

TODOS. ¡Bueno! ¡bueno!

PEDRO. Adentro todos;
que si el encierro se tarda,
traigo yo aquí por mi gusto
lo mejor que hay en la casa.

(Todos los Majos se dirigen y desaparecen por la puerta número 2, quedando los demás personajes)

ESCENA VIII.

LOLA, PEPA y FRAY JOSÉ.

LOLA. (Así por el pronto queda
la única salida franca.)

JOSE. (¿Qué plan traerá la Cachucha
con la misteriosa dama?)

PEPA. (¿Á que Juan no está allí solo?)

LOLA. (Estos dos tienen escama.)

JOSE. (Por qué vine yo á la venta?)

PEPA. Se ha quedao usté como en babia.

(Á Fray José.)

JOSE. Es que estoy rezando vísperas.

PEPA. ¿Á las diez de la mañana?

JOSE. Qué quieres.

PEPA. Que le aproveche,
que yo me voy con la taifa
á derramar mi salero
en la mitá de la sala.

JOSE. En busca de un terroncito.
Iré tras de tí.

PEPA. *Camama*,
que á usté le gusta de espuma
por ahorrarse el machacarla.

JOSE. *In nomine Patri.*

LOLA. (Llamándola.) ¡Pepa!

JOSE. (Á Pepa.) Me parece que te llaman.

PEPA. (Á Fray José.) Ya lo sé, que no soy sorda.
¿Qué se ofrece? (Á Lola.)

LOLA. (Está escamada.)
¿Esperas á don Benito
el Familiar?

PEPA. ¡Ay, que guaza!
No sabe usté, seña Lola,
que soy constitucionala?

LOLA. Pues él te sigue los pasos.

PEPA. Hasta que se rompa el alma
como otros *gilices*. Conque,
si otra cosa no me manda, (Á Lola.)
adentro voy.

LOLA. Bien, Pepilla.

PEPA. Se le espera. (Á fray José.)

JOSE. Vete en gracia.

(Váse Pepa al número 2.)

ESCENA IX.

LOLA y FRAY JOSÉ.

LOLA. ¿Qué es eso, hermano José,
abandona usté á la Pepa
cuando principia la broma

y le está pidiendo guerra?

JOSE. ¿Á mí la Pepilla! calla:
¿qué tengo que ver con ella?

LOLA. ¿Pues por quién tan de mañana
se ha venido usté á la venta?

JOSE. ¿Por la Salá? no delires:
buscando vine otra huella.
Á el alba, de San Francisco
dejé mi tranquila celda,
cargado con las alforjas
donde recojo las cuestas.
Con la humildad consiguiente,
como la órden lo enseña,
recorrí los caseríos
en donde siempre contestan
con piedad á mis demandas;
visité cinco ó seis huertas
y los cortijos cercanos
del *Juncal, Cuarto* y *Pineda*.
Despues, buscando reposo
y al ver mis alforjas llenas,
me entré aquí momentos ántes
que llegara la calesa,
que es *concha* de tu hermosura
y *trono* de tu soberbia;
altar de mis esperanzas
y *oratorio* de mis quejas;
Y nido de tus encantos
y *lecho* de tu belleza:
monumento de mis cuitas
y *sagrario* de mis penas.

LOLA. ¡Basta, basta, hermano lego,
que su charla me marea!
¡Pobre calesita mia,
cómo la trae y la lleva!

JOSE. Por llevarte á mis espaldas
mirándote así tan cerca,
me enganchaba yo con gusto
las varas de tu calesa.

LOLA. ¿Y si Juan le daba un *tute*
al verle á usté haciendo piernas?

JOSE. Estando en *suerte*, Lolilla,

me escusara de la felpa,
que al de *tanda* por costumbre
hay que dejarlo en la *brega*.

LOLA. Pero si usté no es torero.

JOSE. ¿Porque no gasto coleta?

LOLA. Porque no tiene usted vista,
ni piés, ni sangre torera.

JOSE. En cambio nadie en Sevilla
como yo *repiquetea*,
ni puede tocar conmigo
maitines, *laudes*, *completas*;
ni vigilias más alegres,
ni unas *ánimas* tan serias,
ni más entusiasta *gloria*;
ni *vísperas* tan perfectas.
Que tengo yo tanta gracia
para tirar de la *cuerda*,
que campana que yo toco,
por agrio que el *bronce* tenga,
se está *vibrando* solita
hasta el *remate de queda*.

ESCENA X.

LOS MISMOS y el TIO PEDRO.

PEDRO. ¡Lola! (Á ella con misterio.)

LOLA. (Ap. á Pedro.) (¿Qué se ofrece?

PEDRO. Que están cercando la venta
un enjambre de *chineles*
de esos de *hopalandas negras*.

LOLA. ¿De la Inquisicion?

PEDRO. Cabales.

LOLA. No me mintió doña Tecla:
por el comandante vienen.)

JOSE. (¿Qué habrá ocurrido?)

PEDRO. Por fuerza
que argunc se ha *berreao*
y vamos á tener fiesta.
¿Qué hacemos?

LOLA. ¿Qué? tener calma
y obrar con mucha prudencia.

Usté me saca á los majos
y en el instante, aquí fuera,
para que algunos momentos
distraigan á los que llegan.
Yo voy á darle en seguida
al forastero el alerta,
y despues...

PEDRO. Despues...

LOLA. ¡Dios mio!

(Estos dos versos los dice Lola hablando consigo misma.)

PEDRO. ¿Qué dices?

LOLA. (Inspirada.) (Es buena idea.)
Vaya usté pronto, tio Pedro,
que el tiempo quizás apremia
y que salga aquí la gente.

PEDRO. Volando.

LOLA. No se detenga.

(Pedro entra en el número 2.)

ESCENA XI.

LOLA y FRAY JOSÉ.

JOSE. Pues señor, á mi convento
con mis alforjas á cuestas. (Se las carga.)
Adios, Lolilla.

LOLA. ¿Pues cómo,
se marcha usted?

JOSE. Con mis penas
á encerrarme en San Francisco
y á ponerme en penitencia.

LOLA. Y yo que darle pensaba
un asiento en mi calesa.

JOSE. ¿Un asiento en tu... (Mucha alegría.)

LOLA. Cabal.
Hasta llegar á la puerta
de Jerez; pero me callo
supuesto que tiene priesa.

JOSE. Hasta que tú lo dispongas
no abandono yo la venta,
y en tanto, Lola, me tienes

tu esclavo sumiso en ella.
(Fray José se descarga las alforjas y las coloca sobre una de las mesas.)

LOLA. Pues estése aquí un instante
que en aquel cuarto me esperan,
y verá que la Cachucha
nunca falta á sus promesas.

JOSE. Que Dios te bendiga, Lola.

LOLA. Á quien sirve bien, se premia.
(Váse Lola al número 1.)

JOSE. No hay gracia como la suya
ni tentacion de más fuerza.

ESCENA XII.

FRAY JOSÉ, el TIO PEDRO, MACARENOS y CORRALERAS. En seguida D. BENITO, seguido de varios ALGUACILES.

PEDRO. Aquí serviré el almuerzo
que ya jierve en la candela.

MACAR. ¡Que viva el tio Pedro!

TODOS. ¡Viva!

PEDRO. Que viva la gente buena.
¿Pero quién va?

BENITO. Chif, silencio!
(Desde el foro con los Alguaciles.)

PEDRO. ¡La Inquisicion!

TODOS. ¡Ah!
(Consternacion general.)

JOSE. ¡La *Negra!*

MÚSICA.

BENITO. ¡Chiton, chiton,
aquí está la Inquisicion.

TODOS. ¡Horror, horror!
aquí está la Inquisicion.

BENITO. ¡Chiton, chiton!
dénse todos á prision.

TODOS. ¡Horror horror!

todos, todos á prision.

BENITO. Empiecen á temblar...
Empiecen á temer...
diciendo al tribunal,
pequé. Señor, pequé.

TODOS. Diciendo al tribunal,
pequé, Señor, pequé.

BENITO. Empiecen á sentir
con pánico terror,
los potros que hay allí
el fuego y el toston.

TODOS. Los potros, etc.

BENITO. Pero ante todo quiero
que haciendo así la cruz... (La marca.)

TODOS. ¡La cruz! la cruz!

BENITO. Conmigo digan todos
Jesús, Jesús, Jesús!

TODOS. Con él digamos, etc.

BENITO. Soy pendon del Santo Oficio,
soy pendon, soy algo más,
porque soy de fracmasones
una caña de pescar.

TODOS. Cabal, cabal.

BENITO. Cabal, cabal.

TODOS. Es pendon, pendon, pendon,
es pendon y es algo más.

BENITO. Me respetan por delante,
me calumnian por detrás,
pero siempre soy el mismo,
don Benito el Familiar.

TODOS. Cabal, cabal.

BENITO. Cabal, cabal.

TODOS. Es pendon, pendon, pendon,
por delante y por detrás.

BENITO. Yo prendo á los blancos,
yo prendo á los negros,
y á muchos por grises
á veces los prendo.
Y tanta costumbre
ya tengo á prender,
que si se descuida
prendo á mi mujer.

TODOS. Él prende á los blancos,
él prende á los negros,
y á muchos por grises
los prende de cierto.
Y tanta costumbre
ya tiene á prender,
que si se descuida
prende á su mujer.
BENITO. Conque chiton.
TODOS. Chiton, chiton.
BENITO. Dénse todos á prision.
TODOS. Todos, todos á prision.

HABLADO.

BENITO. Allá distingo á la Pepa;
voy á probarla mi amor.
En nombre del Santo Oficio
de quien llevo aquí la voz,
todos presos.
TODOS. Mas...
BENITO. Silencio.
Todos presos, á escepcion
de ese lego franciscano,
que tiene gracias de Dios,
y de esta preciosa maja
por la cual respondo yo. (Por Pepa.)
PEPA. Escuche usté, don Benito:
usté podrá ser *pendon*
del Santo Oficio, ¿me entiende?
pero nadie á usté le dió
derecho para ofenderme
brindándome proteicion.
BENITO. Eso despues lo veremos.
PEPA. ¡Pues ya! ¡valiente farol!
BENITO. ¡Yo farol! presa esta maja
por desacato. (Á los Alguaciles.)
PEPA. Mejor.
BENITO. ¿Quién es el ventero?
PEDRO. *Mangui*,
BENITO. Hable en cristiano.

PEDRO. Pues yo.
BENITO. (Jitano de pura raza,
no se libra del toston.)
¡Ventero!
PEDRO. Si no me dió:
(mucho *jumo* trae er *puró*.)
BENITO. ¿Hay más seres en la venta
que los presentes?
PEDRO. Sí, dos
jamergos hay en la cuadra
y un *chusqué* en el corralon.
BENITO. Pregunto por racionales;
por personas.

ESCENA XIII.

LOS MISMOS y JUAN.

JUAN. Sí señor.
BENITO. (¡Un torero!)
JUAN. Sí, un torero
que nunca del *bicho* huyó,
y dos *jembras* de *copete*
en aquella habitacion,
que han venido en su calesa
tomando sin duda el sol.
BENITO. Preso el chulo.
TODOS. ¡Eh!
BENITO. Silencio!
Preso digo.
PEDRO. (¿Qué *plasnó*!)
BENITO. Y ahora *veré con mis ojos*
esas hembras quiénes son.
(Se dirige al número 1.)

ESCENA XIV.

LOS MISMOS y LOLA, á la puerta, que cierra al salir.

LOLA. Pare usté el trote, amiguito,
que esta puerta se cerró. (La cierra.)
BENITO. ¿Otra maja?
LOLA. De alto *bordo*,

es decir, de condicion;
pero aún tiene más *peno les*
la que adentro se quedó.

BENITO. ¿Pero usté quién es?

LOLA. Al punto le daré mi filiacion;
mas es preciso, ante todo,
que ese buen siervo de Dios
entre á prestar á esa dama,
que se muere de un dolor,
los auxilios que ella pide
de la santa religion.

BENITO. Si es negocio de conciencia
vaya el francisco.

JOSE. No,
que yo soy lego.

LOLA. No importa.
La dama que allí padece
no demanda confesion,
sino un siervo de la iglesia
que la consuele.

PEPA. (Señor,
¿qué enredo es este?)

LOLA. ¿Qué aguarda?

BENITO. Vaya pronto.

PEPA. (¡Cuando yo
he dicho que aquí hay misterio!)

JOSE. (Recogiendo las alforjas.)
La Lola es mi perdicion.

BENITO. (Á Pepa ap.) (¿Pero es posible, Pepilla?)

LOLA. ¿El potro? (Al tio Pedro.)

PEDRO. (Á Lola.) Listo á mi voz.

JOSE. (Al pasar, en secreto.)
Tú vas á perderme, Lola.

LOLA. *Só lila.*

JOSE. *Kikieleyson.*

(Entra Fray José en el número 1.)

ESCENA XV.

LOS MISMOS, ménos FRAY JOSÉ.

BENITO. Ahora bien, al Santo Oficio

manifiéstele quien sois.

LOLA. Pues usté le representa
tenga usté mucha atencion.
Nací... donde Dios lo sabe;
por quien y de quien... lo ignoro;
que Dios, por delito grave,
negarme quiso el tesoro
mayor, que al nacer nos cabe.
Sin padres y sin fortuna
ni parentela ninguna:
como olvidida inclusera
á quien ofende cualquiera
por la mancha de su cuna;
en Coria, lugar vecino,
pasé mis primeros años,
sacando por buen destino
al alma libre de daños
sembrados en mi camino.
Mientras fuí niña, el tormento
sufrí de mi vida en calma;
pero llegado el momento
en que abrasa el pensamiento
y siente codicia el alma
otro campo en que vivir,
sin pesares dejé á Coria
soñando en el porvenir,
por Sevilla, que es la gloria
que baña Guadalquivir.
Nueva flor, que de repente
nace gallarda entre flores,
llevando sobre su frente
el sello resplandeciente
de un alma vírgen de amores.
Sevilla entera á porfía
alzarme quiso un altar
como á prenda de valía;
¡qué mejor madre podría
mi corazon adorar!
Por eso la quiero tanto
y por ella me desvivo,
y sufro con su quebranto,
y lloro, si vierte llanto,

y con sus placeres vivo.
Que aquí comencé á querer:
aquí el alma respiró
regenerando mi ser;
aquí su cáliz abrió
la huérfana ya mujer.
[illegible] Y aquí logré con pureza
en brazos de mi fortuna,
amor, ventura y riqueza:
borrando con mi belleza
la fealdad de mi cuna.
Esta, señor, es la historia
sucinta, clara y sencilla
que conservo en la memoria
[illegible] de la huérfana de Coria,
del encanto de Sevilla.
Dígame usté, en conclusion,
si con tales condiciones
y en su sitio el corazon,
me asustarán... los *pendones*
de la Santa Inquisicion.

BENITO. Está bien; pero sepamos
su nombre; lo necesito:
¿cómo se llama?

LOLA. ¿Yo?...

BENITO. Vamos.

LOLA. (¡Pues no es el tal don Benito
muy *súpito,* que digamos.)

BENITO. Como calle no se escapa:
la prendo. (Dirigiéndose á ella.)

LOLA. No se desmande.

BENITO. Quien es usted? (Se acerca á Lola.)

LOLA. Ay qué lapa!
Pues una mujer muy guapa
con un corazon muy grande.

TODOS. Olé!

BENITO. ¡Qué!...

LOLA. Si osté no escucha!...

BENITO. Diga pronto!...

LOLA. Qué porfía!

BENITO. Es que yo...

LOLA. Basta de lucha!

Yo soy Lola la Cachucha:
la reina de Andalucía.

BENITO. ¡La Cachucha!

LOLA. Justamente.

BENITO. ¡La terrible frac-masona
de Riego y Quiroga agente!

LOLA. Yo soy su propia persona!

BENITO. ¡La Cachucha!—Aquí mi gente!

JUAN. ¡Don Benito...

ESCENA XVI.

DICHOS. Aparece por la primera puerta de la izquierda el personaje DESCONOCIDO, con traje franciscano y alforjas. Acordes del himno de *Riego*.

LOLA. (Es él.)

BENITO. (Al desconocido.) ¿Quién va?

DESC. Queda la enferma mejor.

BENITO. Que el diablo la lleve!

DESC. ¡Horror!

(El desconocido desaparece por el foro seguido del tio Pedro.)

ESCENA XVII.

DICHOS, ménos el DESCONOCIDO y el TIO PEDRO, que vuelve á poco.

BENITO. Ahora la... maja, verá
quien es un Inquisidor!

JOSE. Socorro! socorro! (Dentro.)

BENITO. Qué!

JOSE. Favor! (Id.)

BENITO. ¡Corchetes, aquí!

ESCENA XVIII.

DICHOS, FRAY JOSÉ, con capote militar de comandante y morrion alto.

JOSE. Jesús!

PEPA. Cielos!
JOSE. Ay de mí!
BENITO. Quién es usted?
JOSE. Fray José!
(Vuelve el Tio Pedro.)
BENITO. ¿El franciscano?
JOSE. Cabal,
que hoy á esta venta ha venido
por el pecado inducido,
sin duda para su mal.
BENITO. Y ese traje?
JOSE. El que llevaba,
como parte de su terno,
un demonio del Infierno
que con la enferma se hallaba.
BENITO. ¿Y el sayal?
JOSE. De dos tirones
y doscientas maldiciones,
el diablo me lo arrancó.
TODOS. Ah! já! já! (Riendo.)
BENITO. Yo trino y rabio!
JOSE. Pues yo tambien rabio y trino!
(D. Benito se agita de un lado á otro.)
LOLA. ¿El hombre? (Al tio Pedro.)
PEDRO. Va de camino. (Á Lola.)
PEPA. Parece usté un mono sábio. (Á D. Benito.)
BENITO. De veras?
POPA. Justo.
BENITO. Pepilla!...
PEPA. Sólo le farta la cola.
BENITO. Pepa!
PEPA. ¿No advierte que Lola
se la *diña* por boquilla?
BENITO. Ventero!...
PEDRO. Aquí está presente
cosío er *mirlo* y *jurnando*.
JUAN. (La cosa se va enredando.)
BENITO. Ensille usté diligente
un caballo, de los dos
que tiene usted en la venta!
PEDRO. Un cabayo!
BENITO. Por mi cuenta.

PEDRO. No hay ninguno.
BENITO. ¡Dios, de Dios!
Usted me ha dicho que había..
PEDRO. Dos *jamergos* y *un chusqué.*
BENITO. Entónces...
PEDRO. Aspere osté,
verá que yo no mentia.
El uno estaba enganchao
en la calesa y *ñajó;*
el otro me lo *apandó*
un fraile que va escapao.
BENITO. Un fraile!
PEDRO. *Chipé*!
BENITO. ¡No es tal.
PEDRO. Pues *sonsi.*
JOSE. ¡Tras él me largo!
PEDRO. Si ya no lo alcanza un gargo!...
JOSE. ¡Pues se lleva mi sayal!
BENITO. Basta ya de miramiento!
Á ver; corchetes á mí!
(Bajan los Alguaciles.)
Entrad al instante allí
y á la enferma en el momento
prendedla!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DOÑA, TECLA, que aparece en la puerta del número 1 con el velo echado sobre el rostro.

TECLA. No es menester!
BENITO. Prendedla!
TECLA. Nadie me toque!
BENITO. Prendedla!
TECLA. ¡Infame! (Se descubre.)
BENITO. San Roque!
TECLA. Préndeme tú!
BENITO. Mi mujer!
TECLA. Tu mujer, que dignamente
desprecia tus devaneos,

que conoce tus deseos
y te perdona indulgente.
Mas que sabe á un tiempo mismo
seguirte por todas partes,
para combatir las artes
de tu loco fanatismo.

BENITO. Ay! que tu lengua me anuncia...
TECLA. La verdad.
BENITO. ¿Conque ese lego?
TECLA. Era el comandante Riego
que esta noche se pronuncia.
TODOS. Riego!!
TECLA. Y su fuga...
BENITO. Cruel!
TECLA. Por mí ha sido preparada.
BENITO. ¡Pero no ves, desdichada,
que me tostarán por él!
JOSE. Á mí, con estos trebejos
visiones de san Antonio.
TODOS. ¡Don Benito!
BENITO. ¡Don Demonio!
PEPA. Escuche usté, mis consejos:
no son malos, don Benito.
Abrase osté á la parienta,
y pá dejarla contenta
dele osté luégo un besito.
TODOS. ¡Ah! Já! Já! Já!
LOLA. Eso, á reir:
que en la ya próxima lucha,
lo asegura la Cachucha,
nadie tendrá que sufrir.
Que lo que viene es la ley
que mata á la Inquisicion,
la sabia Constitucion
jurada por nuestro rey.
BENITO. Pues, la juraré tambien.
TODOS. Olé!
LOLA. Peliyos al mar,
y á divertirse... á cantar.
BENITO. Todos amigos.
TODOS. Muy bien:
(Lola se dirige al público.)

MÚSICA.

Ya saben ustedes
quien fué la Cachucha,
que tuvo en Sevilla
tan buena fortuna.
Por este recuerdo,
y en memoria suya,
os pido un aplauso,
se entiende, si gusta.

TODOS. Cachucha, no temas,
que luégo verás,
que todos aplauden.
Siguiendo el compás.

FIN.

Queda autorizada su representacion por Real órden de 10 de Junio de 1880.

